

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: ASA 31/051/2005 (Público)
Servicio de Noticias: 156/05
15 de junio de 2005
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA310512005>

No publicar antes de las 00:01 horas GMT del 15 de junio de 2005

Nepal: Una crisis de derechos humanos avivada por exportaciones irresponsables de armas

Amnistía Internacional ha revelado hoy, 15 de junio, que la ayuda militar y los suministros de armas irresponsablemente proporcionados a Nepal por países como Estados Unidos, India y Reino Unido han facilitado el homicidio, la tortura y el secuestro o “desaparición” de miles de civiles.

La organización ha pedido a estos gobiernos y a otros –como los de Bélgica y Sudáfrica, que recientemente han suministrado ayuda militar, y Francia, que suministra piezas cruciales de helicópteros montados y entregados por India– que no reanuden la ayuda militar o los suministros de armas destinados a Nepal hasta que las fuerzas de seguridad puedan demostrar que respetarán los derechos humanos.

Un nuevo informe de Amnistía Internacional expone los motivos por los que deben suspenderse todas las transferencias de armas y suministros logísticos y de seguridad a Nepal que puedan utilizarse para cometer violaciones graves de derechos humanos.

El informe –*Nepal: Military assistance contributing to grave human rights violations*– dedica especial atención a la ayuda militar, las transferencias de armas y la formación proporcionadas por diversos gobiernos a las fuerzas armadas de Nepal durante los nueve años de conflicto armado entre las fuerzas de seguridad nepalíes y el Partido Comunista de Nepal (Maoísta). También examina el suministro de armas por parte de empresas privadas y el papel que desempeñan los gobiernos en la concesión de permisos de exportación para estos productos.

A pesar de las pruebas abrumadoras que indican que ambas partes del conflicto han utilizado esa ayuda militar para matar y secuestrar a civiles, la ayuda no se ha suspendido hasta hace poco, y en algunos casos aún continúa.

“Con el conflicto a punto de intensificarse, toda nueva ayuda militar sería sumamente irresponsable. No deben exportarse armas mientras exista un riesgo claro de que puedan utilizarse para cometer abusos graves contra los derechos humanos. Como ya se ha demostrado, los civiles serán los que más sufran”, ha declarado Purna Sen, directora del Programa para Asia y Oceanía de Amnistía Internacional.

Entre las principales operaciones destacadas en el informe se encuentran las siguientes:

- la exportación de 25.000 rifles de infantería de 5,6 mm (INSAS) a Nepal desde India, a pesar de los indicios de que esas armas han sido utilizadas para cometer violaciones graves de derechos humanos, como el asesinato de 19 presuntos maoístas desarmados a manos de las fuerzas de seguridad nepalíes en agosto de 2003;
- el suministro por parte de India de helicópteros artillados Lancer, fabricados bajo licencia de la empresa francesa Eurocopter y utilizados por el Real Ejército Nepalí para atacar –matando en muchos casos a civiles– reuniones de masas convocadas por maoístas en distintos pueblos;
- la transferencia de 20.000 rifles de asalto automáticos M16 a las fuerzas de seguridad nepalíes por parte de Estados Unidos, junto con la provisión de más de 29 millones de dólares estadounidenses en financiación militar desde 2001;
- el suministro por parte de Reino Unido de aviones Islander de despegue y aterrizaje en pista corta para fines logísticos sin que hubiera una supervisión de la utilización final para asegurarse de que no se les adapta armamento más tarde;
- la concesión en 2001 de permisos de exportación en Reino Unido para diversos envíos de armas pequeñas, incluidos 6.780 rifles de asalto, en contra de lo establecido por el Código de Conducta de la Unión Europea en materia de exportación de armas (1998);
- una aplicación inconsecuente del Código de Conducta de la Unión Europea en materia de exportación de armas, con la venta por parte de Bélgica de 5.000 ametralladoras ligeras Minimi a Nepal en 2002 a pesar de que anteriormente Alemania se había negado a suministrar armas similares por razones de derechos humanos;
- formación a las fuerzas de seguridad nepalíes por parte de Estados Unidos, Reino Unido e India, con procedimientos poco claros o inexistentes de investigación de antecedentes para excluir a aquellos sobre los que existan sospechas razonables de que pueden cometer violaciones graves de derechos humanos;
- suministro de equipo de comunicaciones militares a Nepal por parte de Sudáfrica en 2003;
- el hecho de que Naciones Unidas no ha investigado debidamente los antecedentes de los miembros del Real Ejército Nepalí enviados a participar en misiones de mantenimiento de la paz de la ONU, a pesar de los informes de que soldados que eran sospechosos de estar implicados en ejecuciones extrajudiciales han sido desplegados posteriormente en fuerzas de la ONU.

Amnistía Internacional pide que se suspendan todos los suministros de armas y ayuda militar a Nepal hasta que el gobierno tome medidas claras para poner fin a las violaciones de derechos humanos y para llevar a los responsables ante la justicia. En concreto, el gobierno de Nepal debe poner en práctica las recomendaciones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, contenidas en su resolución de abril de 2005. Entre ellas se encuentra poner fin a las detenciones arbitrarias y las “desapariciones”, aclarar qué suerte han corrido todos los “desaparecidos”, reformar la legislación de seguridad, iniciar investigaciones inmediatas, independientes e imparciales sobre las presuntas violaciones de derechos humanos y procesar a todos los responsables.

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <<http://web.amnesty.org/library/es/index>>.

